

# LA SEMÁNTICA DEL CAOS<sup>1</sup>

El ambiente del conflicto se caracteriza por el caos y la incertidumbre. En este desorden, siempre es bueno tener en mente un esquema de eventos relacionados, para dentro de lo posible ordenar las ideas en este ambiente tan particular<sup>2</sup>.

Por **Evergisto de Vergara**

## INTRODUCCIÓN

Este es un escenario caracterizado por el denominado pensamiento complejo, donde se *Sustituye la visión de un universo estable por otro en transformación permanente; con orden y desorden; con equilibrio y desequilibrio; con lo previsible y lo imprevisible; con lo programable y las bifurcaciones aleatorias. Los*

*elementos de decisión están unidos en red, hay unidad de esfuerzo y de objetivo, la retroalimentación es en cada nivel, las contradicciones se superan en cada nivel, y vuelven a repetirse en otros. Por ello, actuando el componente militar del poder nacional debe existir una demanda constante de orden o disposición armónica de las cosas.*





Lo que se expresa en el cuadro es esquemático sirve solo para ayudar a entender. No significa que las cosas ocurran tan clara y secuencialmente como se detallan.

Los niveles de la guerra son cuatro: el de la Estrategia General, el de la Estrategia Militar, el Operacional y el Táctico. En algunos países reciben nombres diferentes, especialmente el primero, que, además, se lo denomina como: Político; Estrategia General; Gran Estrategia o Estrategia de Seguridad Nacional (*National Security Strategy* en los Estados Unidos).

Los dos primeros niveles son de dirección; los dos últimos, de planeamiento y ejecución.

### NIVELES DE DIRECCIÓN

Estos niveles se concibieron en función de la categoría fines-medios y no en función de otras que serían, también, posibles. Así, algunos estadios como la magnitud de los elementos, el ambiente geográfico donde participan, los niveles de comando y otras categorías posibles para ordenar las ideas en un conflicto no son aplicables a lo que se conoce en el mundo como los niveles de guerra. La categoría adoptada en esta sistematización es la relación fines-medios.

El nivel de la **Estrategia General** es conducido por el Presidente de la Nación y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas o por la autoridad nacional más alta. Es el responsable de obtener los intereses nacionales reflejados en objetivos nacionales durante su gobierno y, para ello, tiene a su disposición todo el potencial de la nación. Deberá decidir qué com-

### ABSTRACT - The semantics of chaos

As a component of national defense, military strategy and operations require the development within the Armed Forces of a joint culture that fosters the teamwork essential for national and multinational endeavors. Planning and prosecution of joint campaigns and major operations require competency in joint skills, including the ability to orchestrate air, land, and airspace forces into effective joint teams.

Uncertainty and chaos, and fog and friction in Clausewitz's terms, are predominant in this environment. To provide a comprehensive understanding, some word and phrases are commonly used worldwide. Semantics is about the meaning of words, and chaos is the special feature of the strategic environment. Thus, an orderly sequence of events is useful for thinking on issues apparently disconnected.

Since the armed services are to be trained for joint and multinational operations, this article provides a common understanding of the word and phrases internationally used for those operations in the strategic and operational levels.

ponente del poder nacional llevará el esfuerzo principal para alcanzar los objetivos nacionales; cuáles son los esfuerzos secundarios y determinará en qué momento se trasladará el esfuerzo principal a otro componente del poder nacional. Para cada componente del poder nacional, el responsable de la conducción del Estado emite *políticas* que deberían ser aceptadas por sus competidores del poder para que se transformen en políticas públicas consensuadas, denominadas *políticas de estado*. En líneas generales, los intereses nacio-

1. Semántica: perteneciente o relativo al significado de las palabras.

2. Vives, Jorge L., "Caos y azar en el combate", revista de la Escuela Superior de Guerra del Ejército, Nro. 571, Oct. - Dic., 2008, p. 5.

nales de cada estado son la defensa de la Patria, el bienestar económico, el orden mundial favorable y la promoción de los propios valores.

Estas políticas de Estado pueden ser publicadas o no, o mantenerse *in pectore* del responsable o del estamento dirigente. Si se publica en un documento reciben diferentes nombres de acuerdo al país: Directiva Estratégica General o Plan de Desarrollo Nacional o Directrices de Seguridad Nacional/ Desarrollo Nacional o Informe de la Estrategia de Seguridad del Estado.

Para el caso de los Estados Unidos, la *Ley Goldwater Nichols*, de 1986, establece que el Informe de la Estrategia de Seguridad Nacional debe ser presentado, cada año, por el Presidente al Congreso, existiendo, además, una versión pública y una reservada.

Este nivel pasa al siguiente, el de la Estrategia Sectorial de cada componente del poder nacional, siendo el nivel de la Estrategia Militar el que nos interesa, en particular las políticas de defensa. Es el Ministerio o Secretaría de Defensa el organismo estatal responsable de asesorar al Presidente al respecto, posteriormente, el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas recibe las políticas de defensa elaboradas.

Es así, que el responsable de conducir al Estado es quien decide la asignación de recursos a los distintos componentes del poder nacional de acuerdo a la prioridad resuelta en esfuerzos principales y secundarios.

En lo que respecta al componente militar del poder nacional, y al igual que con los restantes componentes del poder, debe controlar que las políticas que establezca cada parte del poder sean coherentes con las políticas del nivel Estratégico

**Los niveles de la guerra son cuatro: el de la Estrategia General, el de la Estrategia Militar, el Operacional y el Táctico.**

**Los dos primeros son de dirección y los dos últimos de planeamiento y ejecución.**

General y asignar los fondos necesarios para llevarlas a cabo.

En lo referente al componente militar del poder, debe definir y conducir la relación política primaria entre el gobierno y las Fuerzas Armadas; definir y ejecutar las políticas de defensa; aprobar la estrategia militar y supervisar su conducción; proveer y asignar los recursos financieros para la defensa y resolver y dirigir el empleo de las Fuerzas Armadas dentro de los límites del estado según sea el ambiente de seguridad imperante. A estas tareas se las conoce como control político sobre lo militar.

El organismo del Estado que articula el nivel Estratégico General con el Estratégico Militar es el Ministerio de Defensa. Este Ministerio es responsable de la conducción política de la defensa nacional. En tal sentido, una de sus tareas principales es determinar la naturaleza del conflicto que se estima probable de enfrentar. No es una apreciación aislada, es una evaluación conjunta con el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas quien tiene el conocimiento acabado de las capacidades y limitaciones militares existentes.

Esta apreciación de la naturaleza del conflicto que se estima probable enfrentar deviene del axioma que dice que *todas*



*las guerras son únicas e irrepetibles, y no existe conflicto que se parezca al anterior.*

El nivel de la **Estrategia Militar** es ejercido por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. La función diferenciada de este organismo es asistir y asesorar al Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas sobre asuntos militares. En algunos sistemas, el Ministro de Defensa es insertado como comando superior entre el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas y el Presidente de la Nación. Eso depende de muchos factores circunstanciales y del perfil del Presidente.

Al respecto, puede tomarse como ejemplo los diferentes sistemas aplicados, en 1983, por los Estados Unidos en: la operación de los marines en Beirut y la invasión a Granada. Sin embargo, ambos difirieron del empleado en la Primera Guerra del Golfo.

El Estado Mayor Conjunto traduce las políticas de defensa en políticas militares. Participa en el asesoramiento de la naturaleza de los conflictos que requieran, eventualmente, el uso del componente militar del poder que es responsabilidad primaria del Ministerio de Defensa. Esta estimación es necesaria para preparar a las fuerzas, tanto para adiestrarlas como para equiparlas. No se prepara una fuerza armada en un instante: hay que hacer previsiones.

Surge aquí, claramente, la necesidad que las políticas de defensa sean políticas de estado, puesto que las políticas de adquisiciones normalmente exceden un período fiscal de un gobierno que se alterna cada cuatro años en el poder.

El Estado Mayor Conjunto tiene dos tareas principales: planear la estructura de fuerzas, llamado, también, diseño de las fuerzas o estrategia genética y sentar las bases para el empleo eventual de la fuerza para que llevar adelante las tareas de planeamiento en el nivel operacional. En cuanto al empleo en épocas de paz de realizar acciones para la acción conjunta, mediante la doctrina y el adiestramiento conjunto.

El planeamiento de la estructura de fuerzas puede llevarse a cabo por nueve métodos. El planeamiento por capacidades conjuntas es uno de ellos. De esta estructura de fuerzas surge un plan de adquisiciones con prioridades que se alcanza en un plazo. Es por eso, que el denominado planeamiento a plazos (corto – mediano – largo) reconoce como fuente principal al Plan de Adquisiciones o Plan de Equipamiento.

El planeamiento de empleo se hace sobre la base de supuestos que sirven para iniciar un planeamiento. Son solo rudimentos que persiguen, principalmente, pensar anticipadamente conceptos de despliegue y de estructura logística.

En síntesis, lo que el Estado Mayor Conjunto pasa al nivel operacional es un estado final deseado de máxima y mínima: los medios que se piensa asignar, el tiempo durante el cual se empleará al componente militar del poder y las restricciones de carácter político.

El documento donde se vuelcan estas dos tareas del Estado Mayor Conjunto tiene diferentes denominaciones, según sea

***El nivel de la Estrategia General es conducido por el Presidente de la Nación y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas o por la autoridad nacional más alta. Es el responsable de obtener los intereses nacionales reflejados en objetivos nacionales durante su gobierno y, para ello, tiene a su disposición todo el potencial de la nación.***

el país. El más común es la “Directiva de Estrategia Militar”.

Se suele clasificar estas tareas de planeamiento de empleo del nivel Estratégico Militar como Planeamiento Deliberado o Anticipado (es anticipado ante la eventualidad de que se produzcan los hechos que se prevén) que se diferencia de un Planeamiento de Crisis, donde los hechos no han sido anticipados.

Si lo que se produce es una crisis, el planeamiento comienza en el momento en que se emite una Directiva de Inicio que contiene los mismos puntos señalados en el Planeamiento de Empleo Deliberado o Anticipado, es decir un estado final deseado de máxima y de mínima: los medios que se piensa asignar; el tiempo durante el cual se empleará al componente militar del poder y las restricciones de carácter político.

En síntesis, en una crisis, la diferencia es que lo que debió ser planificado con calma, ahora es urgente.

Puede verse claramente que estos dos niveles son de dirección. Pasaremos ahora a los dos niveles de planeamiento y ejecución.

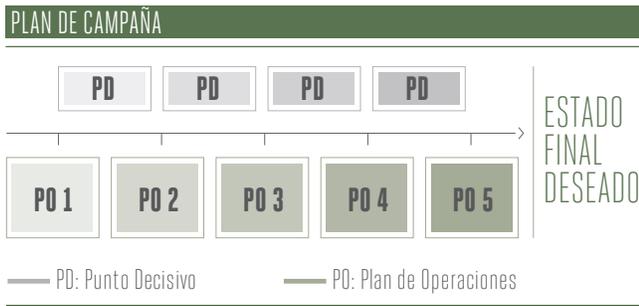
#### **NIVELES DE PLANEAMIENTO Y EJECUCIÓN**

El nivel operacional es el más difícil: hay que implementar (*operacionalizar* en la jerga, aunque esta palabra es inexistente en el idioma castellano) la dirección. En otras palabras, llevar a la práctica la teoría. El nivel Operacional trata, principalmente, de las maniobras y la logística para colocar a las tropas en las mejores condiciones para enfrentarse, siendo así las más fuertes en cada punto decisivo. Este nivel recibe los puntos expresados más arriba y debe seleccionar qué hacer; con quién hacerlo; una parte del cuándo hacerlo; cómo hacerlo y con qué finalidad en cada etapa, todo apuntado a obtener el estado final deseado en el Teatro de Operaciones por la Estrategia Militar. Como puede verse, cada uno de estos aspectos requiere diferentes apreciaciones. Este nivel elabora el Plan de Campaña, los Planes de Operaciones que lo componen y los Planes de Contingencia.



**PLAN DE CAMPAÑA**

El nivel operacional es el nivel de acción conjunta por excelencia. Es donde se establecen mandos unificados y objetivos comunes para los elementos de las Fuerzas Armadas.



Puede verse en el gráfico que un Plan de Campaña está compuesto por una serie de Planes de Operaciones. Debe entenderse que un Plan de Campaña está completo recién cuando se completa el último Plan de Operaciones. Solamente se puede planear en detalle hasta el primer punto decisivo, puesto que nadie sabe lo que ocurre después que se ha enfrentado la fuerza principal del enemigo. El resto se va ajustando paulatinamente conforme se vayan dando las circunstancias.

Los planes deben tener ideas rectoras simples y flexibles, son esquemáticos y se completan cuando sea posible<sup>3</sup> y se actualicen los datos originales. Es una pérdida de tiempo y esfuerzo pretender planear una campaña del principio al fin, como si se dominasen todas las circunstancias. Los hechos generan su propia estrategia.

Cada Plan de Operaciones es el que entrega al nivel táctico las misiones tácticas para cada elemento asignado al plan.

Fijadas las tareas, en función de su diferente naturaleza que dan origen a los distintos Planes de Operaciones, se establece, recién, la organización del Comando de Teatro en función de los comandos unificados que se necesiten. En principio, existen los Comandos de Componente relacionados a los ámbitos terrestre, marítimo y aéreo.

Luego, están los Comandos de función, como el Comando de Defensa Aérea, o si se determina como necesario, un Comando de Fuerzas Especiales, o un Comando de Fuerzas de Despliegue Rápido, o un Comando de Fuerzas Aerotransportadas. Eventualmente, si existe un Plan de Operaciones cuyo objetivo requiera el empleo de elementos de las tres Fuerzas Armadas, se constituirá un Comando Conjunto Subordinado.

No hay recetas ni plantillas para organizar un Comando de Teatro durante la ejecución de uno de los Planes de Operaciones: primero hay que ver qué es lo que se quiere hacer y luego organizarse para ello. La organización del Comando de Teatro puede variar, no es estable desde el inicio hasta el fin de una campaña.

Veamos el caso de un Comando Conjunto Subordinado. Supongamos que el objetivo de un primer Plan de Operaciones es la obtención de la superioridad aérea. Esta superioridad incluye no solamente la pelea de perros de los aviones, sino la destrucción de depósitos de combustible, de pistas

3. Patton, George S. Jr, "Directiva al IIIer Ejército", revista de la Escuela Superior de Guerra del Ejército, Julio-Octubre, 1970, p. 47.

de aterrizaje, de elementos de comunicaciones y antenas retransmisoras.

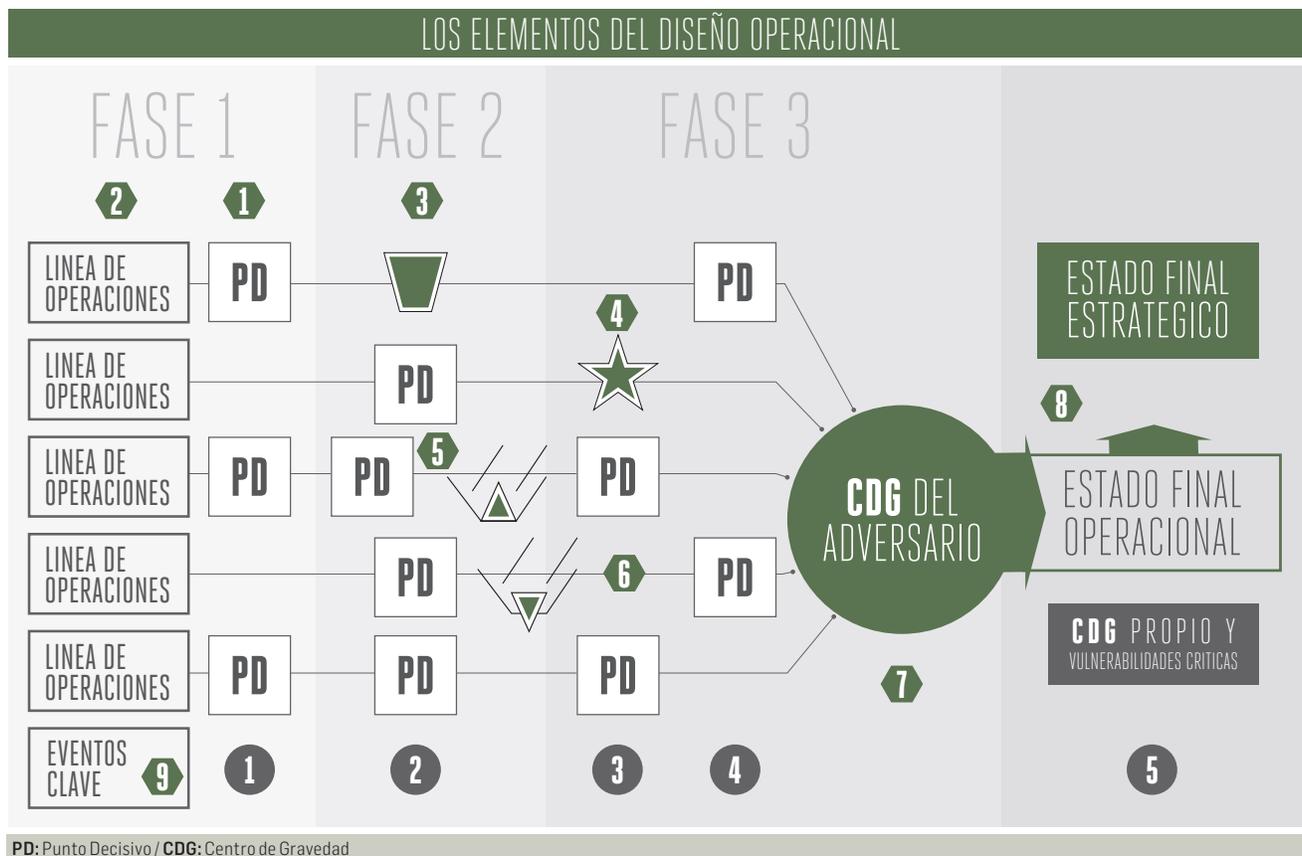
Por supuesto, que la mayor cantidad de tareas las llevarán a cabo elementos de la Fuerza Aérea, pero hay otros pertenecientes a las dos fuerzas restantes que pueden llevar esfuerzos secundarios: helicópteros de ataque, los comandos o fuerzas especiales, el apoyo de fuego naval en pistas terrestres que se encuentren en las cercanías de costas o en portaaviones. Estos últimos elementos pasan bajo el mando unificado del Comandante Conjunto Subordinado responsable de ese Plan de Operaciones.

Las líneas de operaciones discurren por sobre los puntos decisivos y no deben ser siempre categorizadas exclusivamente por el Comando de Componente, porque la guerra se transformaría en la guerra aislada de cada uno de ellos. Pueden existir casos en que un solo Comando de Componente es responsable de obtener un efecto deseado en un punto decisivo, como ser: llevar a cabo un bloqueo naval en una zona de exclusión marítima. En este caso, es aceptable que la línea de operaciones esté bajo responsabilidad de un solo Comando de Componente. Pero cuando un punto decisivo debe ser obtenido por la acción de elementos de las tres fuerzas armadas, los elementos deben estar bajo un comando unificado y no supeditados a la buena voluntad del Comando de Compo-

*El organismo del Estado que articula el nivel Estratégico General con el Estratégico Militar es el Ministerio de Defensa que es el responsable de la conducción política de la defensa nacional, siendo una de sus tareas principales determinar la naturaleza del conflicto que se estima probable de enfrentar.*

nente, porque se vulneraría el principio de acción conjunta de mando unificado.

La próxima pregunta es ¿quién es el responsable de ese Plan de Operaciones? Tampoco aquí hay receta ni plantilla fija. En estricta teoría, el componente que lleva el esfuerzo principal con la masa de sus medios que proporciona el Comandante de ese Plan de Operaciones, quien ejerce el mando unificado sobre los elementos de las tres Fuerzas Armadas participantes. En el caso que nos ocupa, sería el Comandante del Componente Aéreo.



No obstante, si los enfrentamientos que se esperan son breves, o existe una posibilidad de un intervalo en las acciones posteriores, no hay nada que impida que sea el mismo Comandante de Teatro quien se haga cargo de ese Plan de Operaciones.

Si en el planeamiento se deciden puntos decisivos simultáneos y no secuenciales, es posible emitir, por prioridad, una Lista de Blancos Conjunta para que los Comandos Componentes sepan la importancia secuencial de los blancos a batir.

Lo más importante del gráfico de Elementos de Diseño Operacional es que las categorías de las líneas de operaciones no son los Comandos de Componente Terrestre, Marítimo y Aéreo, sino las líneas de operaciones que pueden estar a cargo de Comandos Conjuntos Subordinados o Comandos de Función.

Es un error pensar que una campaña es una sucesión de operaciones militares sin pausas operacionales relativamente prolongadas, ya que, normalmente, existen lapsos en los cuales no hay actividad.

No obstante, si revisamos la historia de guerra reciente, veremos son más cortas y, por lo tanto, es cada vez más frecuente que los Comandante del Plan de Operaciones y del Teatro sean la misma persona.

Cuando se organiza un Comando de Teatro hay que ser cuidadoso de no llamar “Comando” a cualquier elemento colgando de un organigrama. Para que una organización amerite el nombre de Comando debe tener tropa dependiente. De lo contrario será un centro coordinador.

No es lo mismo decir: “Comando Logístico” que “Centro Coordinador Logístico”; “Comando de Cooperación Militar con las Autoridades Civiles” que “Centro Coordinador de Cooperación Militar con las Autoridades Civiles”.

## PLANES DE CONTINGENCIA

Los Planes de Contingencia se relacionan con la ejecución de una operación. Los hechos nunca suceden de la manera en que fueron planeados. Por eso, es necesario pensar anticipadamente distintas formas de actuar (modos de acción dife-

### Evergisto de Vergara es general de División (R)

Magíster en Ciencias con especialización en Defensa Nacional, título obtenido en la Universidad de Defensa de los Estados Unidos. Tiene un posgrado en Políticas Públicas – Investigación aplicada en los Institutos de Políticas de Estado y Gestión Pública. Profesor de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en las materias Estrategia General y Estrategia Operacional. Autor de numerosas publicaciones entre las que se destacan; “El Arte Operacional”; “Quaia Nominor Leo I y II -acerca del Liderazgo en el Ejército”; “Del Planeamiento en el Nivel Táctico al Planeamiento en el Nivel Operacional”; “Los niveles de la guerra o el conflicto”; “Los conflictos en Latinoamérica” y “Clausewitz y el centro de gravedad”.

rentes) para aprovechar las oportunidades que se pudieran presentar y, de esta manera, tener flexibilidad y sacar provecho del *tempo*. Para permitir que un plan sea flexible existen las denominadas *ramas* y *secuelas*. Cada una de ellas requiere de un Plan de Contingencia.

Una *rama* es un Plan de Contingencia que trata de un modo de acción opcional que cambia la misión original, la disposición o dirección de la maniobra para colaborar con el logro de la operación en desarrollo. Aunque prever todos los hechos posibles que pudieran suceder es casi imposible, se puede anticipar los más probables, acortando el tiempo de reacción para aprovechar oportunidades y mantener el *tempo*.

Un Plan de Contingencia de una rama sucede durante el transcurso de una misma fase de una operación. Naturalmente, es responsabilidad del Jefe de Operaciones (C3).

Una *secuela* (una consecuencia) es una operación que sigue a la operación en desarrollo. Su elaboración tiene íntima relación con el planeamiento de la operación en desarrollo, porque se debe evitar que al finalizar una fase las fuerzas queden mal colocadas para continuar las operaciones con éxito. Si eso ocurre se corre el riesgo de pausas operacionales no deseadas para reacondicionar el dispositivo, o se pierda la iniciativa al permitir que el enemigo recomponga sus fuerzas, vale decir que conspira contra el *tempo*.

Las secuelas son relativamente sencillas de identificar. Por ejemplo, una contraofensiva es una secuela de una defensa; una persecución es una secuela de un ataque exitoso. Un Plan de Contingencia de secuela sucede cuando termina una fase de la operación.

Naturalmente, un Plan de Contingencia de secuela es una responsabilidad del Jefe del Aérea de Planeamiento (C5).

El nivel Táctico es el que trata de los enfrentamientos y, por lo tanto, es el nivel específico por excelencia. Los elementos del nivel táctico ya se encuentran ubicados en las mejores condiciones para enfrentarse y reciben misiones tácticas.

Aquí hay que ser extremadamente cuidadoso para no incurrir en una uniformidad conjunta forzada: mientras que la Fuerza Aérea y la Armada han constituido sus organizaciones para el combate en función de una tarea y propósito y los elementos así organizados deben decidir dónde y cómo lo van hacer para cumplir con esa tarea y propósito. En cambio, las fuerzas del Ejército reciben una zona de acción o sector de responsabilidad en el terreno fuera del cual no tienen libertad de fuego y movimiento. Están atados al terreno que les ha sido asignado y, por ello, sólo deben apreciar parte de ese dónde (los lugares donde llevara el esfuerzo principal y el secundario dentro de su zona de acción) y el cómo hacerlo dentro de su zona de acción o sector de responsabilidad.

Los métodos de planeamiento táctico, tanto terrestre, naval y aéreo están referidos específicamente al enfrentamiento y son naturalmente diferentes. Por lo tanto, no pueden ser uniformados: una cosa son los enfrentamientos terrestres,



*Los planes de campaña deben tener ideas rectoras simples y flexibles, son esquemáticos y se completan cuando sea posibles y se actualicen los datos originales.*

otra cosa son los aéreos y los navales. De allí la dificultad de una comprensión y un procedimiento común.

En la Argentina se denominan Planes de Alternativa a los planes del nivel táctico que suponen variantes a un plan táctico original ante la eventualidad de que el enemigo reaccione o actúe en forma diferente a la prevista en el plan original. A medida que se acerca la realidad, se adopta el plan original o el de alternativa previsto.

## CONCLUSIONES

Lo que se pretende es poner orden a las ideas para comprender hechos relacionados, pero bajo ningún punto de vista debe ser tomado como un dogma. La división en niveles de guerra basada en la categoría de fines – medios no es tan clara como se muestra en esta sistematización. Los límites son borrosos, se superponen, reciben presiones e influencias conforme a la personalidad de los que conducen y se alteran o modifican según la naturaleza de las operaciones.

Así, es conocido por todos que en las operaciones de paz, los hechos tácticos erróneos repercuten de inmediato en los niveles estratégicos, como si el operacional fuese inexistente. Asimismo, si damos por cierto que las teorías de las guerras de cuarta generación, guerras en red, guerras sociales o guerras de enjambre, el nivel operacional casi desaparece porque la dirección estratégica se traslada a los enfrentamientos independientes de fracciones menores.

Eso ocurre porque este ambiente es el reino del caos y de la incertidumbre. Las rutinas y procedimientos carecen de validez. No hay recetas y las resoluciones son particulares para cada caso.

No queda sino admirarnos de la visión de Clausewitz: no hay ciencia que pueda ser aplicada al comportamiento humano, de manera que solo podremos aplicar principios generales que, en algunos casos, se van a contraponer. Si queremos definir este ambiente como arte, al menos se trata de un arte

muy particular: se aplica sobre cosas que reaccionan, a veces en forma diferente ante los mismos estímulos.

Durante la paz, es necesario enseñar la forma de actuar en cada nivel. Las Escuelas de Guerra específicas deben tratar el nivel táctico, el de los enfrentamientos según sea el ámbito geográfico de su competencia. La Escuela de Guerra Conjunta debe enseñar los niveles operacional y estratégico.

Nada de lo que aquí se dice constituirá una receta para el éxito. Probablemente, los que estudian los niveles y esta secuencia de eventos relacionados se van a encontrar con situaciones mucho más difusas y allí deberán aplicar su criterio conforme a las circunstancias. Este criterio es el que se pretende formar con este artículo.

Es el caos y el azar en el combate. Es la soledad del mando de quien tiene que decidir, no siempre de acuerdo con el asesoramiento de su Estado Mayor. Particularmente, además de estar de acuerdo con los de objetivo y mando unificado; de apoyo mutuo y sincronización de las operaciones de la acción conjunta, concuerdo plenamente con el de simplicidad: hacer las cosas lo más simples posible.

Por razones didácticas se enseña un método de pensamiento lineal, donde la retroalimentación está al final del proceso.

En la realidad, el pensamiento imperante es no lineal que se retroalimenta en cada paso, e influye hacia arriba y abajo. Por eso se dice que se trata de pensamiento complejo.

En esencia, todos buscan una meta que obtener. Todos los planeamientos sean conjuntos o combinados reúnen información, todos requieren conocer la intención del Comandante, todos requieren apreciaciones, todos consideran diferentes formas de hacer las cosas, todos requieren de una decisión y de una prioridad.

Como se dijo antes, las ideas rectoras deben ser simples y flexibles, los planes esquemáticos se completan cuando se pueda y se actualicen los datos originales y el Comandante debe ocuparse de los aspectos principales en la confianza que los asuntos menores se van a arreglar por sí solos.